

ETXEBARIA'KO GARAIXE

(EL HORREO DE ECHEVARRIA)

Por Nestor de Goicoechea y Gandiaga

ECHEVARRIA, lejano ayuntamiento vizcaíno perteneciente a la merindad de Marquina, en cuyo aire se respira el suave murmullo guipuzcoano.

Linda al Norte con el portentoso Jemein, al Sur con Elgóibar y Eibar (Guipúzcoa), al Este con Berriatúa y al Oeste con Mallabia. El pueblo se halla a 96 metros sobre el nivel del mar, rodeando las típicas casas a su iglesia parroquial, donde se venera a San Andrés.

Su iglesia, de sólida fachada, fue construida y fundada a finales del siglo XIV, aunque reedificada posteriormente, a principios del siglo XVII.

Nos hemos trasladado de este apacible y tranquilo pueblecito al cercano barrio de Barinaga, por la carretera que se desliza entre suaves y verdes campos bañadas por los arroyuelos que descienden de los altivos montes de Max y Urko y que río abajo se adicionan a las claras aguas del río Artibai; para contemplar desde él y al borde de la carretera, la estampa sublime de un típico hórreo vizcaíno, el «garaixe» de Etxebarria.

Allí, a escasos metros de nuestros pies, sobre cuatro robustas columnas, se eleva desafiante a los principios de la gravedad una construcción de base cuadrada.

Este hórreo, resto de los muchos que antaño se distribuían por nuestra tierra y de los que hoy día apenas existen más que indicios de sus antiguas construcciones, nos muestra como las claras páginas de un libro una antigua época, llena de esfuerzos humanos y de no menos sentido de la arquitectura, para llegar a construir sólidos graneros sobre cuatro diminutos puntos de apoyo.

El «garaixe», como se llama a los hórreos en nuestra lengua euzkara, adyacente al caserío de Iburguen, se yergue sobre cuatro pilares cuadrangulares de piedra caliza, de unos dos metros de altura, llamados «postie», estan-

do rematados en su parte superior por un rodesno de piedra de la misma naturaleza, a modo de molares de molino, para imposibilitar la subida de ratones y demás roedores del grano, maíz, patatas, manzanas, etc., que en él se guardan.

Dentro de la construcción, una escalera nos asciende a un pequeño desván, el que es denominado «gambera». La parte bajera del mismo hace las veces de cuadra de ovejas y leñera, como se puede apreciar en la fotografía tomada desde el pretil de la carretera por nuestro compañero, Ernesto Nolde.

DIFUSION DE LOS GARAIXES EN VIZCAYA

La interesante revista Eusko-Folklore, en sus anuales ediciones, son varias las páginas que ha dedicado a la difusión de estos temas y, realizando un pequeño resumen de ello, podemos decir que el área de extensión de estas construcciones abarcó la totalidad de Vizcaya, aunque si trazásemos una



Hórreo de Echevarría

Foto: E. Molte y Aramburu

línea de Guernika a Amorebieta, la mayoría de los restos actuales que encontramos, se hallan al este de dicha línea. Marquina, Elorrio, Dima, etc.

Al oeste de dicha línea podemos apreciar en la zona de Txorierra, vestigios de los mismos. En el caserío de Etxeberri, emplazado en el barrio de Iturri-Balza (Munguía), existe otro hórreo similar al de Etxebarría, pero con una pequeña variante, pues se halla construido sobre seis pilares en lugar de cuatro, semejando a los denominadas paneras en la región de Asturias. Su aspecto es más franco, debido a que se halla libre de paredes en la parte de los pilares, pero su belleza es bastante inferior al de la fotografía.

También a unos 300 metros de este caserío y en los denominados de Matiana-andi y Matiana-txiki, existen restos de tales construcciones.

ARQUITECTURA DE LOS HORREOS VASCOS

Se encuentran cercanos a los caseríos de su propiedad y generalmente delante de la fachada del mismo, que mira al Sur y a unos 30 pasos de su portal.

Se elevan sobre cuatro o seis pilares y cada pilar tiene encima un rodano; sobre éstos radican cuatro vigas en forma de cuadro, sobre las que se afirma el edificio. Este generalmente suele estar dividido en habitaciones, semejando la típica arquitectura del solar vasco.

Su importancia es la ausencia total de hierro y de mortero, por lo que se les puede atribuir una gran ancianidad, superior, tal vez, a la denominada Edad del Hierro. Su construcción sobre pilares nos da ciertos indicios de pensar sobre una transcendencia de posibles habitaciones lacustres.

ETIMOLOGIA DE LA PALABRA «GARAIXE»

La palabra «garai» se atribuye en la lengua vasca a la palabra española de hórreo. Al introducir el artículo «a» (=el), en el dialecto marquinés, introducen entre la «i» y la «a» una «x» y cambia la «a» en «e» de tal modo que nos queda la palabra GARAIXE como representación de «el hórreo».

Su génesis bien puede venir de la traducción de Garai como Alto, indicando su forma y la construcción en altura respecto al suelo.